lectualidad del país, no puede criticar esos defectos porque necesitan las columnas para llenarlas con crónicas escandalosas ó con relatos de supersticiones y creencias ridículas que oscurecen en vez de iluminar las conciencias de nuestro pueblo, digno de más consideraciones.

DEMETRIO RUDINE.

Por el obispado

La desmoralización del clero nacional se ha puesto en evidencia y nos ha demostrado una vez más que esa cultura cristiana de que se jactan los países en el presente, no existe en realidad.

Cuando ya todos los hombres que no tenemos una sola creencia religiosa aceptamos la fraternidad universal sin restricciones de ningún género, los espíritus estrechos de nuestro clero levantan una protesta contra el Sumo Pontífice, porque ha elegido para el obispado de Costa Rica á un alemán. Y ha tenido razón Pío X: las divisiones de nuestro clero revelan que está formado por grupillos de ambiciosos vulgares que buscan su propio provecho y no los más altos intereses de su fe. Las señoras creyentes han podido comprender cómo la humildad y la caridad que se les predica no existe en los predicadores. Y lo que es más importante: son frailes los que acusan al obispo electo de haber comprado la mitra, luego ellos saben que es posible comprarla y por lo tanto que desde el ignorante cura de aldea hasta el Pontífice de Roma no existe más que una ambición: amontonar el oro.

Se dice además que un fraile de los chasqueados se marcha fuera del país y que no ha hecho su sumisión: ejemplo de soberbia indigna de un hombre que ha jurado